

TODA MI VIDA EN LA PALMA DE MI MANO

La comunicación móvil en la vida diaria de niños y adolescentes de Finlandia

Virpi Oksman y Pirjo Rautiainen
 Instituto para la Sociedad de la Información
 Universidad de Tampere

El artículo presenta un estudio realizado en Finlandia, según la cual la cultura del teléfono se encuentra en un estado de cambio constante y también hay que presentarla según se trate de adolescentes o de adultos. Para los primeros, constituye una parte natural e importante de su día a día, es un medio para organizar las actividades de la vida diaria con un estilo de comunicación propio y necesidades de comunicación propias, al tiempo que es un medio para construir su entramado social; les sirve para definir el propio espacio de cada uno en cuanto a su relación con los demás y la relación del adolescente con el mundo tecnológico. Para los adultos el interés se centra en cuestiones de economía y globalización, teniendo para ellos relativamente poca importancia la cultura del teléfono móvil.

Palabras clave: Teléfono móvil, GSM, SMS, Mensajería de texto, tecnologías de la información y de la comunicación (TIC), sociedad de la información, juventud, socialización, comunicación, grupo primario.

Introducción

“Con mi móvil, tengo toda mi vida en la palma de mi mano. Es muy importante para mí y lo cuido mucho. Guardo los mensajes de texto más importantes, por ejemplo, un mensaje de texto que mi padre me envió tres minutos después del Año Nuevo. Normalmente hago "llamadas bomba"¹ a mis padres y ellos me llaman a mí. No veo a mi padre a menudo, pero a veces me llama inesperadamente y me pregunta cómo estoy y otras cosas. Mi hermano mayor me manda a veces mensajes divertidos y algo estrafalarios y nos reímos bastante con ellos cuando estoy fuera de casa con mis amigos. También estoy mucho en contacto con mi hermanastra través del teléfono móvil”.

En esta cita, una chica de 16 años relata la

¹ Las llamadas "bomba" son señales de llamada en las que el que llama cuelga antes de que el receptor tenga tiempo de contestar, con lo cual se registra en la memoria del móvil información del que ha llamado y del número de llamadas que ha hecho.

comunicación móvil que tiene lugar en la chapuza que es su familia. Para los jóvenes finlandeses, el teléfono móvil se ha convertido en algo natural, fijo y estable de la vida diaria, así como el comienzo y el mantenimiento de las relaciones sociales. Durante los últimos años, se ha desarrollado entre los adolescentes un conocimiento general referido al móvil. De este modo, los jóvenes consideran que el dominio de las destrezas tecnológicas y comunicativas de la telefonía móvil es una exigencia de la sociedad de la información. El fenómeno puede contemplarse en conexión con un escenario más amplio sobre el control de la tecnología. La actitud hacia el propio artefacto ha cambiado, y de ser un símbolo de status hace unos años, ha pasado a convertirse en una herramienta para organizar la vida diaria, o a ser un accesorio estándar de todos los ciudadanos, y una expresión de estilo personal y modo de vida. El alcance del fenómeno finlandés del teléfono móvil ha tenido una gran repercusión en el ámbito internacional, y ha despertado mucho interés, en particular, el uso que hacen los adolescentes del

teléfono móvil en Finlandia. La expansión del teléfono móvil entre la gente joven empezó como novedad en 1997 cuando los terminales móviles baratos aparecieron en el mercado y los operadores de móviles ofrecieron por sus servicios precios más competitivos. El número de mensajes cortos que se enviaron en los dos primeros meses de 1998 fue siete veces mayor que en todo el año anterior, y en el mismo periodo se duplicó el número de contrataciones GSM (Kopomaa, 2000: 56). Los adolescentes han incorporado rápidamente los móviles a su vida, siendo la penetración de teléfono móvil en Finlandia una de las mayores del mundo. Según el Ministerio de Transportes y Comunicaciones finlandés, el 85% de los hogares finlandeses tiene un abono al móvil; y de acuerdo con un estudio realizado por la Escuela de Tecnología y Economía de Pori, el 60% de los chicos en edades comprendidas entre 9 y 12 años poseían un teléfono; en tanto que para los que estaban entre 13 y 16 años la cifra se aproximaba al 90%. El fenómeno no es exclusivamente urbano, puesto que las diferencias regionales en la distribución de teléfono móvil son pequeñas; y desde el punto de vista socioeconómico el fenómeno abarca a la totalidad de la población.

Como fenómeno de reciente aparición en la cultura y en la sociedad, la comunicación mediante móvil entre los chicos ha hecho que surja una serie de cuestiones como: cuál es la edad más apropiada para adquirir un microteléfono, cómo ha de ser la formación de los niños, cómo debe usarse el teléfono móvil en los colegios y cómo debe ser la relación entre los niños y el aparato, por mencionar unas cuantas. En el año 2000, era corriente que adquirieran teléfonos móviles los chicos de entre 10 y 12 años, y según la publicación *Acontecimientos Urbanos de la Ciudad de Helsinki*, una tercera parte de los chicos de 10 años disponía de un teléfono móvil.

El Centro de Investigación de la Sociedad de la Información (INSOC) de la Universidad de Tampere, ha estado ordenando datos de la comunicación móvil de chicos y adolescentes desde 1997, y el

correspondiente estudio se ha realizado en colaboración con las casas Nokia de telefonía móvil, Sonera Mobile Operations y Tekes. La investigación se dividió en dos temas: la comunicación móvil de adolescentes (13 a 18) años por una parte, y la de los niños por debajo de 13 años por otra. Desde el año 2000, los investigadores han aplicado una metodología de tipo etnográfico. La etnografía de medios de comunicación contempla el uso de éstos en un contexto sociocultural (Morley, 1986; Silverstone, 1994). El principal énfasis se pone en la observación y en las entrevistas temáticas cualitativas con niños, adolescentes y padres. Las entrevistas se enfocaron hacia la presencia de la comunicación móvil en la vida diaria de niños y de adolescentes; concretamente en la compra del teléfono móvil, su uso y la importancia que tiene en sus vidas. También fueron entrevistados los profesores y otras personas que trabajan con los adolescentes. En conjunto, casi todas las cerca de 1.000 entrevistas realizadas han tenido lugar en Finlandia. Los adolescentes han observado su entorno de comunicación en unos diarios que han elaborado ellos mismos con el fin de colaborar en la investigación. En el material de investigación figuran fotos tomadas durante la celebración de varios acontecimientos juveniles, así como dibujos hechos por niños de "móviles fantásticos", diarios de campo elaborados por los investigadores y un archivo SMS que en el otoño de 2001 contenía casi 8.000 mensajes.

La generación multimedia

"Podrías decir que mi día de comunicación móvil empieza por la noche cuando activo la alarma de mi teléfono móvil para despertarme sobre las 7. A la mañana siguiente me despierto, paro la alarma y voy a ver si tengo mensajes. En el colegio está quitado el sonido y a veces puedo tener algún mensaje o llamadas de mis padres o de cualquiera. Leo los mensajes y los contesto por la tarde, que es cuando conecto el sonido y recibo la mayoría de los mensajes. Por ejemplo, alguien puede preguntarme dónde me encuentro, si un

amigo está por el centro de la ciudad; los amigos pueden preguntarme si puedo verles. Si mi madre, mi padre o mi hermana quieren hablar conmigo me llaman y así están las cosas (un joven de 17 años)".

En la cita, un joven de 17 años habla de cómo son las cosas en un día cualquiera, con el teléfono móvil; y en ella se evidencia el rol del teléfono móvil como algo natural de su vida. Algo de la "moda del móvil" perdura claramente desde hace algunos años cuando el teléfono móvil era el tema de conversación de los adolescentes, además de ser un símbolo de status. Los móviles los llevaban de forma ostensible adosados al talle mediante una pinza de sujeción al cinturón. Y hacían comparaciones acerca de las distintas marcas y modelos. Una vez que el propio teléfono móvil dejó de ser una novedad, el tema de conversación se centra ahora en los mensajes de texto, en los logos y en los tonos de llamada. Al mismo tiempo, la "charla en la Web" ha sustituido en parte a la "charla por el móvil". De este modo, los jóvenes hablan ahora más sobre páginas Web interesantes y las comparan.

En la vida de los jóvenes, el uso del teléfono móvil está asociado al del resto de las tecnologías de la información y de la comunicación. Los adolescentes se mueven a menudo con gran fluidez por los nuevos medios cuando se comunican o buscan información. Una cosa que cabe destacar es que lo que para una mayoría se conoce como nuevos medios, no lo son tanto para los adolescentes de hoy (Drotner, 2000, 167). Para las generaciones jóvenes, los teléfonos móviles e Internet son algo que siempre ha existido, y los jóvenes usuarios en raras ocasiones se han fijado en lo que han tardado o no en estar disponibles, mientras que los adolescentes, son diestros en la elección del medio más adecuado según el tiempo y el lugar y basan su elección en la longitud, el significado y el nivel de privacidad del mensaje; por consiguiente, el concepto de nuevos medios debe entenderse como algo generacional, y la separación entre medios nuevos y antiguos depende del contexto y puede, en muchos casos, ser una construcción un tanto artificial (Suoranta &

Ylä-Kotola, 2000, 159-160).

De la investigación se deduce que los jóvenes apenas muestran oposición ideológica a los teléfonos móviles. Al haber continuado la proliferación de los móviles, la oposición que en un principio había por parte de los padres parece haber disminuido. Los adolescentes que no tienen su propio móvil hacen uso del de sus amigos o del de sus padres adquiriendo así un conocimiento general del mismo. Un aspecto del determinismo tecnológico es patente en el pensamiento de muchos adolescentes, que defienden que la nueva generación debe situarse junto a los desarrollos en tecnología.

El determinismo tecnológico y el miedo a la tecnología, que quizás se dé más en las chicas que en los chicos (Oksman, 1999), van dirigidos hacia los ordenadores y su desarrollo; y aunque una chica lleve años de experiencia con los ordenadores, puede quedarle la sensación de no ser todavía una experta en su manejo. Por el contrario, los artefactos de comunicación móvil se contemplan como una tecnología que es muy humana y asequible. Para los adolescentes el teléfono móvil aparece como objeto de uso diario que tiene incluso ciertas características humanas. Después de todo, es el artilugio que mantiene la continua presencia en la línea del entramado social de sus poseedores.

Características de la comunicación móvil de los adolescentes

El uso que hacen los adolescentes de la telefonía móvil tiene unas características especiales que son completamente distintas de las que tiene el uso que de ella hacen los adultos. Las actividades que forman parte esencial de la cultura del teléfono móvil de los adolescentes son el uso extensivo de la mensajería de texto, las "llamadas bomba" y los juegos (Kasesniemi & Rautiainen, 2002). Otra actividad característica de los adolescentes es la personalización del teléfono móvil mediante los cambios del tono de llamada y de su apariencia externa; y no hay que olvidar que esos adolescentes forman un grupo homogéneo

en cuanto a sus hábitos de comunicación. Los distintos estilos y formas de vida configuran el uso del móvil, como lo hacen las distintas etapas de la vida. A medida que una persona joven se va haciendo mayor, los patrones de se van haciendo diferentes y el proceso de irse haciendo independiente también ocasiona cambios en la comunicación (Oksman & Rautiainen 2002a, 2002b).

El teléfono móvil funciona como un artefacto de comunicación versátil, y también como objeto útil de la vida diaria; como un despertador o un calendario. En primer lugar, los adolescentes usan el teléfono móvil para organizar su vida diaria y mantener sus relaciones sociales, y "evidentemente facilita el hacer muchas cosas. Si tienes que ponerte en contacto con un amigo, por ejemplo, y no tienes idea de dónde está, entonces el aparato es importante en este sentido." (un chico de 16 años). Los temas más importantes de la comunicación de los adolescentes con su familia se concretan en temas relativos al ocio y tiempo libre y a la hora de vuelta a casa. Los padres creen que los mensajes deben ser cortos y concisos, mientras que los adolescentes quieren expresar todo el espectro de sus emociones. Además, según éstos, sus padres no dominan la jerga del SMS, ni las pistas emocionales que están insertas en su vocabulario, ni tampoco el uso de caracteres especiales. Una madre cuenta lo siguiente: "He notado que me inclino más por llamar que por escribir mensajes. Los mensajes de texto para los niños son en su mayoría instrucciones, consejos y planes. Yo, a menudo, llamo en lugar de enviar un mensaje". Esto puede verse en un mensaje corto de una madre a su hija de 14 años: "Llama a Mamá enseguida y deja el móvil conectado tal como prometiste". Otro tema central en la comunicación interna de las familias es el cuidado mutuo de cada uno sus miembros; así una madre que está trabajando le pasa a la hija este mensaje: "¡Buenos días! ¿Estás ya levantada? Mami" (8:45) y recibe como contestación: "Sí, ya estoy desayunando. Jonna". (8:50) Lo más importante para los adolescentes en

cuanto a la comunicación móvil continúa siendo la constitución y el mantenimiento de su entramado social, y con esta finalidad la comunicación se sirve de todo el espectro afectivo de la misma.:

"Mi novio me manda mensajes muy bonitos con gran frecuencia; no poesías u otras historias, sino cosas románticas" (una joven de 15 años). Cuando se están fraguando las primeras relaciones con el género opuesto, es cuando los adolescentes afirman que los mensajes cortos son un medio excelente para comunicarse. En primer lugar se empieza explorando las posibilidades que puede haber, intentando, pongamos por caso, descubrir si la otra persona está interesada, recurriendo para ello al envío de mensajes humorísticos, cartas en cadena, y llamadas bomba. El contenido íntimo de un mensaje se suaviza con frecuencia con un *smiley*, que puede actuar como una escapatoria social del tipo "sólo era una broma". Poco a poco los mensajes se van haciendo más personales y ya la relación real podría iniciarse con un mensaje como éste: "No he estado mostrando mis sentimientos hacia ti. ¡¡has estado maravillosa!! ¡¡Te amo!! . ¿Crees que podría tener una oportunidad contigo alguna vez?" (mensaje corto mandado por un chico de 15 años a una chica de 15 años). La comunicación móvil al principio es muy ajetreada y la finalidad perseguida no es otra que la de conocerse entre sí unos y otros, e incluso en el caso de adolescentes tímidos, podrían -sirviéndose de mensajes cortos- expresarse acerca de temas que no se atreverían a expresar por otro medio.

Barrera de seguridad

Los padres que fueron entrevistados habían empezado a pensar en comprarles al hijo un teléfono móvil al haber llegado a una edad en la que el ámbito de vida de los hijos comienza a ensancharse hasta salir fuera del hogar paterno, como es el comienzo de la escolarización y el aumento en importancia de los "hobbies" y de los amigos. Los padres que se interesan por las nuevas tecnologías son los que con más decisión se inclinan por la adquisición de un teléfono móvil

para su hijo, y por el mero hecho de comprar el aparato, los padres pueden verse a sí mismos como pioneros en el desarrollo de la tecnología. A veces la precocidad del hijo se presenta como una razón para que se le compre el teléfono móvil. Así, puede confiarse en que un "chico maduro" se responsabilice del aparato y que cuide de él. Los padres pueden incluso considerar como un deber suyo la formación de los hijos para que lleguen a ser "ciudadanos móviles", y piensan que el dominio del teléfono móvil y de otras tecnologías de la información y de la comunicación es un medio de prevenir su exclusión social y garantizar su status futuro como un miembro de pleno derecho de la sociedad de la información.

"Umm... bueno..., digamos que en mi opinión, es bueno que el chico/a aprenda a usar el ordenador, puesto que se usa muchísimo en todas partes, y también se enseña en el colegio, y se puede sacar de él todo tipo de información, si se quiere y si se sabe como obtenerla". (una madre).

En la vida diaria de las familias, el teléfono móvil constituye una "barrera de seguridad" entre el chico/a y sus padres. La comunicación móvil entre padres e hijos no tiene gran importancia cuantitativamente hablando; y lo que en realidad se valora es la oportunidad de contacto que brinda. Los padres han puesto el acento en la seguridad como característica determinante de la compra y en la utilización del teléfono móvil; es decir que la posibilidad de garantizar la seguridad de los hijos se consideró como la razón más importante para comprarle al hijo/a un teléfono móvil.

"Esto es para ti la vida moderna. Supongo que se podrá localizar a los chicos con más facilidad y evitar situaciones como esas en las que, estando ambos alejados de casa, te viene la preocupación al notar que nadie responde cuando llamas a casa, y mi marido me llama a la oficina preguntándome si sé dónde están; entonces, te pones a pensar en muchas cosas, y quizás esto aliviará la horrible

inquietud por saber dónde están los chicos cuando no se encuentran en casa". (una madre)

La mayoría de los padres sienten la necesidad de mantener el contacto con sus hijos sobre todo cuando no pueden hacerlo personalmente. La oportunidad de contacto que proporciona el teléfono móvil refuerza el sentido de seguridad; así, llevando cada miembro de la familia un teléfono móvil se crea una conciencia de que basta una llamada telefónica para estar en contacto. El teléfono móvil se considera como una pequeña inversión en la seguridad del hijo/a.

"Estoy dispuesta a gastar el dinero en el teléfono móvil. Si se pierde, siempre puede comprarse uno nuevo, pero si pierdes a tu hijo no tienes manera alguna de recuperarle; sería una pérdida que no se podría valorar en dinero". (una madre).

Después de haber decidido la compra, la comunicación móvil entre los chicos y sus padres se percibe maravillosa. Según los investigadores Timo Kopomaa y Pasi Mäenpää, que han estudiado el uso de la telefonía móvil en Finlandia, se asocia generalmente el teléfono móvil con la eficacia en el uso del tiempo y la organización de las relaciones sociales. El teléfono móvil ha facilitado la organización tanto del trabajo como del ocio. (Kopomaa, 2000, 123-124; Mäenpää, 2000, 143-145). Las nuevas situaciones familiares como el divorcio, las familias con hijastros y las monoparentales plantean situaciones concretas para la organización de la vida diaria. El teléfono móvil se usa para facilitar el equilibrio entre trabajo y familia; además, la conexión con el hijo/a permanece intacta cuando los padres están fuera de casa. Cuando el chico/a se encuentra solo/a en casa después de volver del colegio es cuando más usa el teléfono móvil, siendo las llamadas más características las que hacen los hijos a los padres relacionadas con temas de la vida como diaria como: "Mami, ¿Me puedo tomar un helado?" o "¿Puedo salir a jugar?". Se planteó una pregunta en las distintas entrevistas sobre cómo han percibido, en general,

los padres la relación entre el teléfono móvil y la educación del hijo, que provocó una viva reacción de defensa. Unos padres aseguraron que no eran "papás móvil", en el sentido de que no habían comprado el teléfono móvil para contentar al hijo y legitimar su propia ausencia de casa. Otros padres asociaron la "paternidad móvil" con la enseñanza de habilidades orientadas a la gestión de la vida diaria y del cuidado de los hijos: "Mami móvil", supongo que soy yo (se ríe)" (una madre).

Adolescentes con fiebre de móvil

Los chicos que fueron entrevistados en el año 2000, hablaron con frecuencia de la compra del móvil como de un acontecimiento que contiene un elemento de sorpresa: "En realidad, era un poco sorprendente. Papá entró y dijo: "Toma, aquí tienes un móvil; es para ti" (una niña de 9 años). En contra de lo que le ocurre a los adolescentes, es raro que los niños sugieran la compra de un teléfono móvil. Un año después, se observó, a partir de las entrevistas, que los chicos en edades comprendidas entre los 10 y los 12 años habían empezado a fijarse en que el teléfono móvil es un "accesorio que hay que tener" e insistían en la petición de que sus padres les compraran uno. El deseo de los niños de obtener su propio móvil estaba basado en la fiebre del móvil, derivada en muchos casos de la presión de otros miembros del grupo; y querían un teléfono móvil porque otros ya lo tenían: y se da el caso, por ejemplo, de que en algunos colegios hay clases enteras en las que todos tienen el mismo modelo de teléfono.

"Su importancia es probablemente un poco distinta para ella de lo que es para nosotros. Miira lo quería porque su amiga Janina tenía uno y no precisamente porque quisiera llamarnos a nosotros con él; nosotros simplemente queríamos que ella lo tuviera para poderla localizar" (madre de una niña de 9 años).

El uso del teléfono móvil por niños de menos de 10 años está regulado por diversas normas, de forma que todavía no se deja al libre albedrío. En efecto, se requiere el permiso de los padres para

efectuar llamadas, y los padres, por lo general, leen los mensajes de los hijos.

"Jenna se me acerca para decirme que ha recibido un mensaje, y acto seguido vamos juntas a ver de qué se trata". (madre de niña de 9 años).

La actitud hacia los teléfonos móviles de los hijos es más pragmática que antes y ahora la oposición moral sólo se manifiesta en casos aislados. En este momento, están los padres más preocupados por problemas tales como cuál ha de ser la edad, y la situación de la vida apropiadas para adquirir un móvil para el hijo o la hija. El hecho de que haya niños/as de entre 10 y 12 años que están en posesión de un teléfono móvil ha dejado de ser un fenómeno raro que necesite explicación.

De acuerdo con Ito, el reducido tamaño de los hogares japoneses hace que los jóvenes disfruten de un espacio muy exiguo en sus casas, y como resultado de ello desarrollan en la calle su actividad social. El teléfono móvil aparecería como respuesta a la necesidad de los adolescentes japoneses de una mayor privacidad en las relaciones con sus padres (2001, 5). De forma parecida, los niños finlandeses que se aproximan a la adolescencia muestran su necesidad de "espacio propio" y comunicación privada. Así una madre contaba cómo su hijo de 11 años lo mismo hace llamadas a las chicas que recibe llamadas de las chicas en su móvil diciendo: "Cada vez que suena su móvil, cierra la puerta de su habitación" La madre es de la opinión de que el teléfono móvil de su hijo es territorio privado suyo, por lo que evita investigar el contenido de los teléfonos móviles de sus hijos.

"No lo he mirado, y para mí sería lo mismo que leer en secreto el diario de mis hijos. Creo que sería una auténtica bajeza". (madre de un chico de 11 años)

Muchos chicos muestran gran interés por el teléfono móvil como aparato, y para los que aún no han cumplido los 10 años la característica más importante es el juego del gusano. Otros chicos de esta misma de edad más o menos, apenas se interesan por el teléfono móvil, y su actitud hacia

el mismo es bastante indiferente, y después de pasado el entusiasmo inicial por el aparato, podría dejárselo olvidado en casa cuando va a la de su amigo. Sin embargo, las tarjetas *Pokemon* no las dejaría olvidadas tan fácilmente. La comunicación móvil por sí misma es demasiado abstracta para chicos de tan temprana edad puesto que no ven en el teléfono móvil otra cosa que una máquina de juegos. En el mundo de los niños pequeños, la comunicación móvil no tiene la importancia que tiene para los adolescentes y para los jóvenes más mayores.

"Realmente ella no tiene buena disposición para responder al teléfono, no lo oye cuando suena. En el club juvenil de la tarde, por ejemplo, hay un ruido espantoso y puede notarse cómo están sonando al tiempo cinco teléfonos, sin que nadie preste atención, por no saber de cuál de las bolsas proviene el sonido" (madre de una chica de 9 años)

La relación de los niños y de los adolescentes con la comunicación móvil y con el teléfono móvil como artefacto se va haciendo diferente con la edad y con las preferencias de cada uno (Oksman & Rautiainen 2002a, 2002b). Aunque hay teléfonos móviles que están en poder de chicos de menos de 10 años, la comunicación móvil de la infancia se mantiene privada por naturaleza. Así, los padres aleccionan a los hijos para que no hagan alarde del móvil ni lo usen de forma visible en el colegio o en otros lugares públicos. La comunicación móvil de los menores de 10 años está orientada generalmente hacia la familia, siendo su función primaria la servir de línea de comunicación entre el hijo y sus padres.

Una vez comprado un teléfono móvil para el hijo, los padres esperan, con frecuencia, que éste adquiera las destrezas y los hábitos de comunicación de los adultos. Sin embargo, la comunicación de los hijos incorpora también un cierto número de características que se aplican al uso que hacen del teléfono móvil. Se destaca el aspecto no verbal de la comunicación; puesto que los niños generalmente hacen uso de expresiones faciales, gestos, posturas del cuerpo y

movimientos como su propio medio de expresión (véase por ejemplo Wood 1976). La noción del tiempo en los niños es más pobre que la de los adultos, y quieren contestación inmediata a sus comunicados. Por otra parte, el estilo carente de afectación que es característico de los niños puede, en ocasiones, parecerle a los adultos como algo desconcertante.

"Es capaz de llamar para las cosas más insólitas, en la euforia del momento; cosas que él considera importantes, como el encontrar sus llaves". (madre de un chico de 9 años).

"Al principio recibía bastantes llamadas como: "Mami, estoy esperando el autobús, hasta luego."; después: "Mami, ya estoy sentada en el autobús, hasta luego"; seguidamente: "Estoy caminando hacia la escuela de música. Hasta luego". Ahora recibo menos llamadas". (madre de una chica de 11 años).

El interés de los chicos por la comunicación móvil independiente surge por regla general cuando están en el tramo de edad de 10 a 12 años. El tema del teléfono móvil lo tratan con los amigos tal como lo harían con otros temas, como ropa o deportes. Un ejemplo de la cultura de comunicación de los que están en esa edad son los mensajes vacíos como medio de provocar a la gente, así como, los distintos tipos de llamadas bomba. Una chica de 11 años describe de esta forma la cultura de comunicación del grupo de edades al que ella pertenece:

"Mandamos mensajes como: "¿Qué haces ahora?", "¿Qué tal van las cosas?" Se trata de cosas completamente intrascendentes. Puedes mandar un mensaje como: "¿Te duele el pie, te has hecho una herida en un dedo del pie" O uno que dice "Maravilloso" y el resto de la pantalla no muestra sino signos de admiración. Luego, te devuelven uno preguntando acerca del tema en cuestión. También pregunto a mis amigos sobre qué es lo que les gusta, y cosas por el estilo. También mando muchos mensajes a chicos de mi clase".

ALGUNOS EJEMPLOS TÍPICOS DE ABREVIATURAS

En Finlandia los jóvenes usan muchas abreviaturas, como en el resto de los países donde se ha desarrollado mucho el SMS. Algunas son tomadas del inglés, por su concisión y cortas palabras. He aquí unos cuantos ejemplos, tanto de las abreviaturas tomadas del inglés como del finlandés:

Abreviatura	Significado local	Significado castellano
<i>En inglés:</i>		
CU	See you	Hasta luego
LOL	Lot of love	Mucho amor
MSD	My sweet darling	Mi preciosa
<i>En finlandés:</i>		
MisO	Missä olet?	¿Dónde estás?
AL	Akku loppuu	La batería se me está acabando
EOS	En osaananoa	No puedo decirte
ET	Ei todellakaan	Imposible
EVVK	Ei vois vähempää kiinnostaa	Me importa un rábano
EVY	En voi ymmärtää	No entiendo
HIH	Hihitän itseni hengiltä	Matándome de risa
HK	Henkilökohtainen	Personal
HY	Hyvää yötä	Buenas noches
JKS	Järjen käyttö sallittua	Se permite el sentido común
MRS	Minä rakastan sinua	Te amo
MiSuMe?	Miten sulla menee?	¿Qué tal?
TMY	Tule meille yöksi	¿Te vienes a dormir a casa?
TT	Terkkua tutuille	Saluda a todos
Vst	Vastaus: Vastaa!	Respuesta; Pregunta
ÅUN	Älä unta nää	Que sueñes

Conclusiones

La comunicación móvil de chicos y adolescentes es un interesante tema de investigación que está en un estado de cambio constante. El teléfono móvil tiene varios significados en la vida diaria de niños y adolescentes. Para los adolescentes y para los que están a punto de serlo, el teléfono móvil constituye una parte natural e importante de su día a día, y también sus funciones tanto como medio para organizar las actividades de la vida diaria así como medio para construir el entramado social y definir el propio espacio de cada uno en cuanto a su relación con los demás

Al estudiar la relación de los niños con el teléfono móvil, hay que tener presente que ellos no son pequeños adultos o pequeños adolescentes sino que tienen su propio estilo de comunicación y sus

propias necesidades y formas de pensar. Hasta ahora, en la investigación sobre la sociedad de la información y las implicaciones sociales del desarrollo tecnológico, han destacado dimensiones de nivel macro económico. Así la mayor atención la han acaparado las cuestiones de economía y globalización. El conocimiento empírico sobre el punto de vista de las familias con hijos se mantiene relativamente escaso. Como quiera que la tecnología es el entorno inmediato de los niños, la necesidad de formación en la relación recíproca entre el niño y el mundo tecnológico destaca por la rapidez con la que crece. Las creencias culturales manifestadas por muchos padres no son suficientes para describir la variedad de significados y roles que desempeña la tecnología en el mundo en que vive el niño.

REFERENCIAS

- Drotner, Kirsten (2000) "Difference and Diversity: Trends in Young Danes" *Media Uses*, *Media , Culture & Society*, Vol. 22: 149-166.
 - Hirsjärvi, Sirkka & Hurme, Helena (1982) *Teemahaastattelu* (The thematic interview). Helsinki: Gaudeamus.
 - Ito, Mizuko (2001) *Mobile Phones, Japanese Youth, and the Re-Placement of Social Contact*. A Conference Paper Presented at the Annual Meeting for the Society for Social Studies of Science, Noviembre 2001.
 - Kasesniemi, Eija-Liisa & Rautiainen, Pirjo (2001): "Mobile Culture of Children and Teenagers in Finland" In Katz J., Aakhus M. (eds) *Perpetual Contact: Mobile Communication , Private Talk, Public Performance*. Cambridge: Cambridge University Press, painossa.
 - Kopomaa, Timo (2000) *The City in Your Pocket: Birth of the Mobile Information Society*. Helsinki: Gaudeamus.
 - Mäenpää, Pasi (2000) *Digitaalisen arjen ituja. Kännykkä ja urbaani elämäntapa* (Seeds of digital everyday life : The mobile phone and the urban way of life). In Tommi Hoikkala y J. P. Roos (Eds) *2000-luvun elämä. Sosiologisia teorioita vuosituhannen vaihteesta* (Life in 2000. Sociological theories from the turn of the millennium). Tampere: Gaudeamus.
 - Morley, David (1986) *Family Television: Cultural Power and Domestic Leisure*. London: Comedia Publishing Group.
 - Oksman, V. (1999) "Että ei niinku tykkää ollenkaan tietokoneista...on vähän niinku outsider". Tyttöjen tulkintoja tietotekniikasta ("When you don't like computers at all... It kind of makes you an outsider": Girls' interpretation of ICTs"), en Eriksson, P. & Vehviläinen, M. (eds) *Tietoyhteiskunta seisakkeella. Teknologia, strategiat ja paikalliset tulkinnat*. (Standpoints of information society. Technology, strategies and local interpretations.) Jyväskylä: SoPhi.
 - Oksman Virpi & Rautiainen Pirjo (in press) *Extension of the Hand. Children's and Teenager's Relationship with the Mobile Phone. The Case of Finland*. Artikkeliteoksessa: Fortunati, Leopoldina (toim.) : *The Human Body Between Technologies, Communication and Fashion*. Milano: Franco Angeli.
 - Oksman Virpi & Rautiainen Pirjo (forthcoming) "Perhaps It Is a Body Part". How the Mobile Phone Became an Organic Part of the Everyday Lives of Finnish Children and Adolescents." In Katz, James (eds): *Machines That Become Us*.
 - Silverstone, Roger (1994) *Television and Everyday Life*. London: Routledge.
 - Suoranta, Juha & Yläkotala, Mauri (2000) *Mediakasvatus simulaatiokulttuurissa* (Media education in a simulation culture). Porvoo: WSOY.
 - Wood S. B. (1976): *Children and Communication : Verbal and Non-verbal Language Development*. Eaglewood Cliffs, New Jersey: Library of Congress Cataloging in Publication Data.
- Internet
<http://www.hel.fi/tietokeskus/kvartti/2000/4>
http://tilastokeskus.fi/tk/tp/tasku/taskue-_vaesto.html